

PLAN ESTRATÉGICO PARA MINISTRAR A LAS MUJERES DÓNDE ESTAMOS HOY

Antes de determinar adónde necesitamos ir, deben entender dónde estamos hoy. Evalúen con sinceridad las siguientes áreas de su ministerio a las mujeres.

NUESTRA VISIÓN

NUESTRO EQUIPO

NUESTROS RECURSOS

NUESTROS GRANDES EVENTOS

NUESTRO MINISTERIO DE GRUPOS PEQUEÑOS Y ESTUDIOS BÍBLICOS

NUESTROS ESFUERZOS DE COMPASIÓN Y ACCIÓN SOCIAL

NUESTROS ESFUERZOS DE ALCANCE COMUNITARIO

NUESTRA CAPACITACIÓN DEL LIDERAZGO

NUESTRA COMUNICACIÓN

Cuando hayan evaluado con sinceridad la situación en que se encuentra el ministerio, estarán preparadas para responder las siguientes preguntas como equipo. Es importante responderlas en el siguiente orden:

- ¿Cuál es nuestra visión?
- Para cumplir con nuestra visión, ¿cuáles deberían ser nuestras prioridades?
- ¿Qué pasos daremos para cumplir nuestra visión?
- ¿Qué debemos seguir haciendo?
- ¿Qué debemos hacer de manera diferente?
- ¿Qué debemos dejar de hacer?
- ¿Cuándo debemos comenzar?¹

¹Preguntas formuladas por Mike Clarensau, decano de la facultad College of Bible and Church Ministries (Facultad de Ministerios Bíblicos y Eclesiales).

NUESTRA VISIÓN DEL FUTURO

Considera en oración tu visión y la visión de las mujeres en tu iglesia, a fin de soñar a lo grande para el futuro.

Nos imaginamos un día en que *cada una de las mujeres que asiste a nuestra iglesia se sienta aceptada y tenga relaciones personales significativas que la ayuden a crecer y a convertirse en la mujer que Dios siempre quiso que fuera.*

Nos imaginamos un día en que *cada una de las mujeres de nuestra iglesia crea que ha sido llamada para animar e influir de manera positiva en las mujeres de su vida y que está completamente capacitada para hacerlo.*

NOS IMAGINAMOS UN DÍA EN QUE...

NOS IMAGINAMOS UN DÍA EN QUE...

NOS IMAGINAMOS UN DÍA EN QUE...

NOS IMAGINAMOS UN DÍA EN QUE...

¿HACIA DÓNDE VAMOS?

Creemos en un ministerio donde las mujeres ministran a otras mujeres, y en la necesidad de un ministerio diseñado específicamente para ellas. Además, creemos que un ministerio específicamente para las mujeres traerá más salud a las relaciones, a las familias, a la iglesia y a nuestra comunidad. Por tanto, nos concentraremos en:

- Nuestras metas para las mujeres que hace poco que asisten a nuestra iglesia.
- Nuestras metas para las mujeres que son creyentes nuevas.
- Nuestras metas para las mujeres que quieren ministrar a otras mujeres.
- Nuestras metas para las madres más jóvenes, las esposas jóvenes, las madres que trabajan, las viudas, las madres solteras, las mujeres con hijos adultos, las jovencitas de edad universitaria, las mujeres que son esposa de un militar, las mujeres solteras... o cualquier grupo demográfico al que sienten que Dios las está llamando a ministrar específicamente.
- Nuestras metas para personas específicas de la comunidad: aquellas que pasan hambre, las huérfanas, las que están impedidas de salir de casa a causa de una enfermedad; las misioneras, las personas de países subdesarrollados; a quienquiera que sientan que Dios las está llamando a ministrar específicamente.

(Siempre concéntrense en las personas, no en los programas.)

¿CÓMO LLEGAREMOS AHÍ?

Entendemos con claridad la visión de nuestra iglesia y la necesidad de que haya un ministerio intencional a las mujeres, y nos comprometemos a hacer lo siguiente:

NUESTROS ESFUERZOS A FAVOR DE LAS MUJERES QUE HACE POCO

ASISTEN A NUESTRA IGLESIA:

NUESTROS ESFUERZOS A FAVOR DE LAS MUJERES QUE SON CREYENTES NUEVAS:

NUESTROS ESFUERZOS A FAVOR DE LAS MUJERES QUE DESEAN MINISTRAR A OTRAS MUJERES:

NUESTROS ESFUERZOS A FAVOR DE LAS MADRES MÁS JÓVENES, LAS ESPOSAS JÓVENES, LAS MADRES QUE TRABAJAN, LAS VIUDAS, LAS MADRES SOLTERAS, LAS MUJERES CON HIJOS ADULTOS, LAS JOVENCITAS DE EDAD UNIVERSITARIA, LAS MUJERES QUE SON ESPOSA DE UN MILITAR, LAS MUJERES SOLTERAS... O CUALQUIER GRUPO DEMOGRÁFICO AL QUE SIENTEN QUE DIOS LAS ESTÁ LLAMANDO A MINISTRAR ESPECÍFICAMENTE.

NUESTROS ESFUERZOS A FAVOR DE PERSONAS ESPECÍFICAS DE LA COMUNIDAD: AQUELLAS QUE PASAN HAMBRE, LAS HUÉRFANAS, LAS QUE ESTÁN IMPEDIDAS DE SALIR DE CASA A CAUSA DE UNA ENFERMEDAD; LAS MISIONERAS, LAS PERSONAS DE PAÍSES SUBDESARROLLADOS; A QUIENQUIERA QUE SIENTAN QUE DIOS LAS ESTÁ LLAMANDO A MINISTRAR ESPECÍFICAMENTE.

RESUMEN

Éste es un modelo. Adáptalo para que se ajuste a tu ministerio a las mujeres o prepara uno que refleje tus necesidades.

NUESTRO EQUIPO DE MINISTERIO A LAS MUJERES SE COMPROMETE A...

- Entender la visión de nuestro pastor y de nuestros líderes de la iglesia y trabajar para cumplir con esa visión mediante nuestros esfuerzos de ministrar a las mujeres,
- Crear una estrategia para cumplir con esa visión,
- Crear una cultura saludable para que las mujeres se vinculen mediante relaciones auténticas y reparadoras,
- Alentar a cada una de las mujeres de nuestra iglesia a ministrar a las mujeres en su vida,
- Proveer oportunidades para mostrar compasión y alcanzar a nuestra comunidad y el resto del mundo,
- Proveer eventos con propósito para cumplir con nuestra misión, y
- Evaluar de continuo la efectividad de nuestra estrategia y de nuestros eventos, y estar dispuestas a cambiar y hacer ajustes que satisfagan las necesidades de las mujeres; necesidades que cambian constantemente.

POR QUÉ NUESTRA IGLESIA Y COMUNIDAD NECESITAN QUE NUESTRO MINISTERIO A LAS MUJERES TENGA ÉXITO

(Adapta este modelo a tu ministerio a las mujeres o prepara uno que refleje tus necesidades.)

- El apóstol Pablo estableció un modelo sano de ministerio mediante sus instrucciones a un ministro joven llamado Tito. Pablo le dijo que capacitara tanto a hombres jóvenes como mayores, pero le dijo que dejara que las mujeres con más experiencia enseñaran a las mujeres más jóvenes.
- Creemos que las mujeres deberían ser las que ministran a otras mujeres. Las diferencias entre los hombres y las mujeres –tanto a nivel emocional, como relacional y verbal– precisan de un ministerio específico pensado para las mujeres y administrado por las mujeres. Las mujeres instintivamente se comprenden unas a otras, y la comprensión y compasión ofrecida en una relación personal puede ser un catalizador para la sanidad y la restauración.
- Comprendemos las necesidades que experimentan las mujeres a diario. Muchas no están preparadas para las demandas de la vida. Cada semana, hay mujeres que llegan a nuestra iglesia en busca de esperanza y de alguien que se preocupe por ellas. Aquellas mujeres espiritualmente maduras de nuestra congregación son los mejores modelos a imitar.
- Mientras nuestra iglesia se esfuerza por (inserten aquí la visión de su iglesia), podemos ayudar a cumplir con esa visión para las mujeres en nuestra iglesia al...
- Al ministrar con eficacia a las mujeres, ellas comenzarán a experimentar la vida plena que Cristo vino a ofrecer, lo cual redundará en relaciones y familias más saludables. Nuestra iglesia cumplirá su misión y nuestra comunidad experimentará los beneficios de tener mujeres cuya vida es dirigida por el Espíritu.

LOS COMPROMISOS DE NUESTRO EQUIPO

Utiliza estos compromisos o adáptalos para formular algo similar a fin de ayudar a establecer un marco para la unidad y la efectividad.

PARA CUMPLIR ESTE PLAN, LAS MUJERES DE NUESTRO EQUIPO DEBEMOS...

- *Depender de la sabiduría de Dios:* estar comprometidas con los negocios de nuestro Padre y rendidas a la dirección del Espíritu Santo en cada área de nuestra vida y ministerio.
- *Comprometernos a crecer a nivel personal:* con un gran anhelo de asemejarnos a Cristo en cada área de nuestra vida.
- *Ser compasivas:* debemos mostrar preocupación por las mujeres que necesitan a Cristo y aquellas que necesitan acercarse más a Él.
- *Vivir en unidad:* cooperar con nuestro pastor y equipo de liderazgo, con un deseo de hacer aportes significativos para cumplir con la visión de nuestra iglesia.
- *Trabajar con integridad:* operar como equipo con un enfoque claro y con objetivos medibles.
- *Procurar alcanzar la excelencia:* utilizar nuestras fortalezas individuales concedidas por Dios y cumplir con nuestro llamado personal.